

yen dos especies de manuales de cortesanos (el *Galateo* y el *Destierro de la ignorancia*). Como estas obras, el *Lazarillo* les enseñaría a los cortesanos no solo a manipular a la gente usando el lenguaje, como afirmaba Sieber, sino a presentarse a sí mismos de manera adecuada a las exigencias burocráticas (137-139). Además, esta asociación al mundo de los *homines novi* que lograban subir socialmente con su habilidad retórica y burocrática podría explicar, para Folger, la crueldad de un aristócrata conservador como Quevedo para con el protagonista del *Buscón*. Con ella, Quevedo estaría identificando y rechazando las posibilidades de ascenso social de los procedentes de la baja nobleza o burguesía (154).

Como se puede comprobar, el libro de Folger resulta enormemente innovador e importante: en primer lugar, refuta con éxito la visión prevalente del “caso” y de la estructura del *Lazarillo*; en segundo lugar, relaciona convincentemente la obra con las relaciones de méritos y servicios y con la economía de mercedes; en tercer lugar, quizás el más interesante y más sugerente para futuros trabajos, detecta una peculiaridad de la subjetividad áurea en esa omnipresente costumbre de los españoles de presentarse a sí mismos ante la autoridad como perfectos súbditos de Su Majestad y, por tanto, de construirse a sí

mismos por escrito de acuerdo con las expectativas del poder. Además, Folger consigue todo esto en pocas páginas y con un inglés rico pero lógico y transparente. De hecho, su libro solo podría mejorar si incorporara en este estilo, glosándolas, en vez de citarlas directamente, las citas de pensadores como de Certau. Folger usa las ideas de estos críticos con éxito, pero las citas entorpecen en ocasiones la lectura del libro por su oscuridad. Se trata, sin duda, de un detalle mínimo que no consigue disminuir los enormes méritos de *Picaresque and Bureaucracy*, un libro pequeño por su tamaño, pero desde luego no por sus ideas o contribución al estudio del Siglo de Oro.

Antonio Sánchez Jiménez
Universidad de Ámsterdam

Garrido Gallardo, Miguel Ángel

Diccionario español de términos literarios (DETL): elenco de términos. Prólogo de Pedro Luis Barcia. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras / Union Académique Internationale, 2009. 254 pp. (ISBN: 978-950-585-116-4)

El presente libro del profesor Miguel Ángel Garrido Gallardo es el resultado de una investigación de millares de fuentes que concluye estableciendo un elenco de seis mil términos para la

planta del *Diccionario español de términos literarios internacionales* (DETLI), enciclopedia que incluirá los términos de uso en la crítica literaria mundial, más términos no literarios en sentido estricto pero claves de la crítica de la cultura en general, aunque siempre desde la perspectiva de la cultura en español. En este sentido, se atenderán todos los términos exclusivos de la cultura en español, aunque tengan poca o ninguna presencia internacional; asimismo, se dará mayor relevancia que en las enciclopedias elaboradas en otros medios culturales, a los términos de singular importancia en la cultura en español; por otra parte, se enfocarán las voces generales con las ilustraciones y subrayados que requiere la perspectiva de la cultura en español; y, finalmente, además de términos de latín y griego, se estudiarán los de otras culturas que se han aclimatado en el ámbito internacional.

Con sistematización inspirada en el "Rapport sur le *Dictionnaire international des termes littéraires*" de Robert Escarpit (1964), los términos que componen la enciclopedia se dividen en cuatro categorías de artículos: a) *Investigaciones*: monografías en las que sus autores proponen su propia aportación a la cuestión; b) *Estados de la cuestión*: originales sobre un tema que no presenta conflicto interpretativo; c) *Palabras singulares*: presentación de términos que no conocen un uso uni-

versal, tanto de la cultura en español como en otras lenguas; y d) *Descripciones*: se trata de entradas generalmente breves, pero que no involucran definiciones de figuras retóricas sencillas o términos trillados de retórica o poética, ya que este último género de palabras no tiene entrada propia en la enciclopedia.

Por otro lado, la propuesta contempla que todos los artículos consisten de cuatro partes: etimología (seguida de la equivalencia, si la hubiere, en francés, inglés, italiano, alemán y portugués), definición, estudio y bibliografía.

La planta del diccionario enciclopédico está organizada en tres listados: 1) el de los 493 artículos que lo componen, redactados según los criterios ya descritos; 2) el de las 299 palabras o expresiones que no tienen atribuido un artículo, pero que deben tratarse dentro del artículo de la lista 1 en que sea pertinente su estudio; y 3) un listado general de términos que no deberán faltar en la enciclopedia. La confección del elenco se realizó sobre la base de numerosas obras críticas, de los diccionarios de términos literarios existentes en español, ya sean estos originales o adaptados de otras lenguas, y de algunos de los principales repertorios de disciplinas conexas como retórica, poética, hermenéutica, semiótica, pragmática, etc. Como señala el profesor Garrido Gallardo:

No es que no existan diccionarios de términos literarios en español. Lo que no existe entre nosotros es una obra que convoque a los numerosos especialistas que son necesarios para obtener un resultado del porte de, por ejemplo, la *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*, cuya primera edición –hay que recordar– fue en 1965. Por eso, la enciclopedia que proponemos desde la cultura en español debe concluirse con urgencia (también como libro impreso) y ofrecer el fruto de nuestros trabajos a las iniciativas de escala planetaria como el *Observatorio*, en constante proceso de elaboración para servicio de todos, y que continúa el mencionado venerable proyecto del *Dictionnaire international des termes littéraires*, que encabezó Robert Escarpit en la segunda mitad del siglo XX. (37)

Es decir, que, según Garrido Gollardo, el español debe tener su propia gran enciclopedia y no basta con limitarse a adaptar algunas de las obras paralelas existentes en otras lenguas. Para demostrar su propósito, el autor dedica unas páginas de su libro a reseñar tres importantes obras: las de Cuddon, Estebáñez Calderón y Marchese-Forradellas; más la citada *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics* y otros diccionarios de tipo escolar.

Aunque el *Diccionario de Teoría y Crítica literarias* de John Anthony Cuddon es una obra de consulta imprescindible, y la adaptación al español realizada en Argentina es excelente, este trabajo se enfrenta a las limitaciones propias de una tarea destinada a un equipo de trabajo pero realizada por una sola persona. Por su parte, el *Diccionario de términos literarios* de Estebáñez Calderón, el mejor en su especie de los escritos en español, aunque es una obra de carácter monumental, posee limitaciones parecidas al diccionario de Cuddon; no obstante, el *DETLI* quiere ser homenaje y continuación de la obra de Estebáñez Calderón, pero multiplicando sus entradas por cuatro, esto es, llevando el número de 1500 términos a 6000 y redactados no por un solo autor sino por un equipo de más de 200 personas coordinadas por un equipo de 10. Finalmente, el *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria* del italiano Angelo Marchese, adaptado al español por Joaquín Forradellas, es una obra estimable, pero el *DETLI* se diferencia, además de por su volumen, precisamente en que no es una adaptación, sino un diccionario español de nueva planta. En cuanto a la mencionada *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*, no es una obra paralela al *DETLI*, pues los contenidos de ambas no son equivalentes. Aunque esta última se inspira en la primera en

cuanto a su método de trabajo, el *DETLI* se distingue porque “es enciclopedia de nuestra cultura y, al estar en proceso de elaboración en este momento, afrontará el horizonte del clima posestructuralista actual” (49).

Como una entrada-ejemplo del elenco de términos, que ocupa el resto del libro a partir de la página 61, se cita la correspondiente al término “abulia”, elaborada por Ciriaco Morón Arroyo, investigador que integra el Consejo de Redacción del *DETLI* dirigido por el profesor Garrido Gallardo, junto con José Domínguez Caparrós, José Luis García Barrientos, Antonio Garrido Domínguez, Ángel Luis Luján Atienza y Luis Alburquerque. La redacción del término “abulia” ilustra muy bien los criterios que se seguirán en la confección del diccionario.

La elección de “abulia” es intencionada, ya que, según nos dice Garrido Gallardo, aunque no se encuentra en la mayoría de los diccionarios de términos literarios, debe estar presente en un diccionario español:

es imposible dar cuenta de una importante dimensión de la obra literaria de la generación del 98 española y de sus continuaciones y reacciones (interiores y exteriores) sin tenerla en cuenta. No se trata de que se emplee ocasionalmente un término de una determinada psiquiatría en contexto li-

terario, sino en la transmutación *literaria* que se produce del término que se inviste de unas connotaciones propias y constantes dentro de un nuevo paradigma. Nótese que no pasa lo mismo con el neologismo *noluntad*, de Unamuno, porque no ha conseguido un cierto estatuto de ‘común’ que requeriría su inclusión en el listado y, si no tuviéramos en cuenta esta exigencia, no podríamos diferenciar terminología literaria de terminología *tout court*. (60)

En fin, la investigación de Miguel Ángel Garrido Gallardo pone en funcionamiento un proyecto colectivo que implica tanto a la comunidad hispánica como al hispanismo internacional. Como dice el prólogo del Dr. Pedro Luis Barcia, presidente de la Academia Argentina de Letras: “El proyecto, que va con buen ritmo en su avance de realización, es ambicioso y supondrá, al menos, un lustro más de trabajos esforzados, coordinados y firmes. Como la labor está cartesianamente planificada y los carriles son netos y expeditos, por su claro dibujo, avanzará positivamente la máquina productiva” (13). Así es.

Marcelo Rosende
SECRET/Universidad de Buenos
Aires